

Diario de clases

Durante estas semanas de clase he tenido la oportunidad de aprender y reflexionar sobre temas que, aunque parecen sencillos, tienen un impacto profundo en nuestra vida diaria. Uno de los primeros contenidos que trabajamos fue la filosofía y la ética profesional, y desde el inicio me di cuenta de que no son conceptos lejanos ni exclusivos de ciertas carreras. Al contrario, la ética está presente en cada decisión que tomamos, en la manera en que tratamos a los demás y en la responsabilidad con la que asumimos nuestras tareas. La docente nos explicó cómo la ética se construye día con día y cómo influye directamente en nuestra formación como personas y como futuros profesionales.

Las clases se impartían los días lunes y miércoles, y en cada sesión realizábamos actividades que nos permitían analizar nuestra propia conducta, cuestionarnos y reconocer aquellas áreas en las que todavía podemos mejorar. Me gustó mucho que no solo nos quedamos con lo teórico, sino que también trabajamos ejercicios prácticos, dinámicas y reflexiones grupales que nos ayudaron a comprender mejor la importancia de actuar con principios, valores y coherencia.

Más adelante, la maestra nos presentó el proyecto del Día de Muertos, el cual no solo fue creativo, sino también muy significativo. Elaboramos flores de cempasúchil y colaboramos para preparar un pequeño espacio relacionado con esta celebración. A través de esta actividad entendí que esta tradición va mucho más allá de los altares y los adornos; representa amor, memoria y respeto hacia quienes ya no están. Me hizo valorar aún más nuestras costumbres y la manera en que, como comunidad, mantenemos vivas las raíces culturales que nos identifican.

Después, trabajamos sobre la organización de nuestro portafolio de evidencias. La maestra nos explicó el orden correcto, qué debía incluir cada apartado y la importancia de presentarlo de forma clara y completa. Aunque al principio pensé que sería un proceso complicado, poco a poco fui entendiendo que el portafolio es una herramienta que nos permite ver nuestro propio avance, reconocer lo que hemos aprendido y mostrar con más claridad el esfuerzo que ponemos en cada actividad.

En general, este periodo de clases me dejó un aprendizaje muy valioso. No solo adquirí conocimientos nuevos, sino que también fortalecí mi capacidad para reflexionar, trabajar en equipo y apreciar las tradiciones que forman parte de nuestra identidad. Me doy cuenta de que cada actividad, por simple que parezca, aporta algo importante a nuestra formación. Este diario de clases refleja no solo lo que estudié, sino también cómo fui creciendo y comprendiendo mejor la importancia de la ética, la cultura y la organización en mi vida académica.